EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 11097

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península--Un mes, 2 ptas.--Tres meses, 6 id.--Extranjero.--Tres meses, 11'25 id--La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.--La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 31 DE OCTUBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.--Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.

31 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS contra INCENDIOS. SEGUROS sobre LA VIDA

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15.

LAS REFORMAS DE LA ENSEÑANZA

«Cojer a un joven de 8 ó 10 años para educarlo ó instruirlo, seguir enseñandolo hasta los 17 ó 18 años, es decir al rededor de 9 años, haciéndole trabajar de ocho á doce horas por dia, después devolvérselo á sus padres, ignorando todo lo que se le ha enseñado, hastiado de toda clase de estudios é incapaz de hacerlos en nada, es un resultado al que parece difícil llegar. Sin embargo, tal resultado se obtiene en Francia desde hace muchos años.

Esto dice «Le Figaro» en artículo publicado por M. R. Drumont al dar cuenta de un trabajo sobre lo que es la enseñanza en Francia y lo que debe ser, publicado por Mr. Olivert Benoist.

Pronúnciase abiertamente monsier Benoist en favor de la enseñanza práctica, en contra de la teoría que en Francia se usa; y si eso se dice en Francia y si en la vecina república van abriéndose paso difícilmente las ideas tan brillantemente difundidas por Mr. Edmond Demolíus en su obra titulada «A Quort tient la supériorité des Anglo-Saxons», ¡qué tendremos que pedir los españoles cuando nuestros Centros docentes, lo mismo en la segunda enseñanza que en las superiores, son tan grandemente teóricos y tan faltos de práctica!

El libro de Mr. Demolius da la voz de alarma á Francia para que se defienda de la invasión que en el mundo hace la raza anglo sajona y atribuye todas las victorias de ésta á los estudios prácticos, que son la distintiva de las escuelas inglesas, que crean también prácticos, á su vez, capaces de subvenir por si mismos á todas las necesidades de la vida, siendo ésta la causa de que nos asombre la raza anglo-sajona con su poderosa colonización y su expansión

Mucha falta hace en España leer ese trabajo de Mr. Demolius que para nosotros fué profeta, y mucho nos satisface haber visto en «El Liberal» que pronto va á publicarse traducido al español, porque conviene se difunda, para ver si de una vez hacemos una verdadera revolución en la enseñanza transformándola de teórica en práctica, que esa será la base de nuestra regeneración.

No faltarán detractores al libro de Mr. Demolius, cual no le han faltado en Francia, pudiendo citarse entre otros «La Revue de Deux Mondes», que solo ha procurado buscar el lado ridículo que toda obra humana tiene, exajerando y extremando los hechos y argumentos, para tratar de llegar á ese ridículo, pues que no podía como batir de otro modo la obra; pero ésta va haciendo su camino; en Francia causó sensación profunda y en España la prensa tiene el deber de llamar la atención para que la estudien los publicistas y los hombres públicos a fin de ver si llegamos á ser una nación *práctica*

Si esto conseguimos nos salvaremos; si seguimos con nuestra enseñanza teorica, seremos los teorizantes de siempre y seguiremos por la pendiente de perdicion en que estamos colocados y por la que vamos rodando

ONORTOPS.

LA REALIDAD

[COLABORACION.]

Esos despojos fatales
que al morir quedan del ser,
y nos hacen entrever
lo que somos los mortales,
son pruebas harto cabales
de nuestra inmortalidad;
de que tras la inmensidad
que el hombre ve en lontananza,
hay algo que á ver no alcanza,
y ese *algo*, es *la realidad*.

—

La fé que al hombre sostiene,
la esperanza que lo alienta,
el dolor que le atormenta,
el placer que le entretiene
y todo cuanto hacia él viene,
con augusta variedad
y seria notoriedad,
es una prueba evidente,
de que tras de lo aparente
existe *la realidad*.

—

El sentir, como el querer;
el pensar, como el sentir;
el obrar, como el decir;
el odiar, como el poder,
significan, á mi ver,
solo una cosa en verdad:
que esa misma variedad
de luchas y de pasiones,
de afectos y de opiniones,
componen *la realidad*.

—

Aun en el hombre que miente
una pasión no sentida,
y con ansia fementida
la confiesa tenazmente;
se mira elocuentemente
la irrefutable verdad
de que, si la humanidad
bulle, se mueve y se agita,
es porque en ella palpita
la voz de *la realidad*.

—

No es la vida una ilusión,
aunque así lo haya afirmado,
el nunca bien ponderado
dramaturgo Calderón:
¡ni los sueños, sueños son!
La vida es en puridad
ó en cualidad de verdad,
la muestra más elocuente,
de que nada es aparente,
de que todo es *realidad*.

—

Realidad es el placer;
realidad es el dolor;
realidad el estertor
del que camina al no ser.
Realidad es el poder,
cual realidad es la suerte;
y más realidad se advierte
en la vida fementida,
al ver que empieza en la vida
y que no acaba en la muerte.

Francisco Moreno Gutiérrez.

MICROSCOPICA

Otra vez el primero de Noviembre, el día de las penas, de los recuerdos tristes, de las lágrimas y de los suspiros.

Vivimos en continuo sufrimiento y, sin embargo, al llegar el día de la conmemoración de los difuntos, las penas se agigantan, se reverdecen las heridas del corazón, surcan de nuevo el llanto las mejillas y siente el alma anhelos infinitos, impresiones dulcísimas de perdidas venturas que duran un instante y se pierden en la desesperante realidad.

Pensando en los que fueron, encaminamos nuestros pasos al lugar donde los guardó nuestro cariño y caemos de rodillas y elevamos á Dios la oración más sentida y ferviente; y mientras el llanto del dolor nubla los ojos y la fé del creyente mueve nuestros labios, reafirmando en el espíritu la esperanza bendita de un mañana feliz, hundimos la memoria en el montón de los recuerdos tristes, cada uno de los cuales nos traé al pensamiento un sér querido que nos abandonó en el camino de la vida.

¡Cuántos que lo comenzaron con nosotros lo abandonaron ya! Nos acompañaron un momento, nos estimularon á ir adelante, nos fortificaron con sus consejos, y de pronto se perdieron en las intrincadas revueltas ó se despeñaron en los precipicios que bordean este fatigoso y estrecho camino de la vida.

Donde experimentamos un abandono ha levantado nuestra piedad una cruz que señala una tumba y ha escrito nuestra mano un nombre y una fecha que recuerda un dolor.

Sobre esas tumbas que guardan los restos de seres queridos, goza el alma estos días amontonando flores. Es un goce tristísimo que dura un momento, que nace hoy y muere mañana cuando al caer sobre el campo santo las sombras de la noche, nos vemos forzados á apagar las luces y á recoger las coronas con que engalanamos las tumbas que edificó nuestro cariño.

En el amanecer del primero de Noviembre hay algo de purísimo alborozo para las almas que creen y esperan.

Gocemos creyendo y esperando; dediquemos un recuerdo á los que nos acompañaron en el camino de la vida. Tal vez este triste goce que sentimos al adornar sus tumbas, emana de esos seres, que vienen á nosotros para calmar nuestros dolores.

RAUL.

GLORIAS NACIONALES

Sitio y rendición de Pamplona.

31 de Octubre de 1813.

Siguiendo las órdenes de lord Wellingtón, pocos días después de haberse librado la para nosotros tan afortunada batalla de Victoria, la división inglesa del general Picton puso riguroso bloqueo á Pamplona, guarnecida por 3500 hombres, á cuyo frente se hallaba el mariscal Cassan.

Los ingleses levantaron algunas baterías y reductos sobre las alturas de Barañain, Santa Lucía, Cordovilla, Mendillore y Mutiloa, siendo relevados por la división de D. Cárlos O'Donnell á mediados de Julio, la cual fué reforzada á primeros de Agosto con tropas españolas procedentes de Galicia, haciéndose entonces cargo del mando de todas ellas D. Cárlos de España.

No obstante haber fracasado los intentos efectuados por el mariscal Serlt para socorrer á Pamplona, intentos que dieron lugar á la batalla de Sorauren, motivo por el que los bloqueados debieron perder toda esperanza de socorro, estos no se mostraron decaidos ni dispuestos á rendirse como lo demostraban con frecuentes salidas y con los combates que estas motivaban, pues siempre hicieron gala de una valentía y un arrojo muy dignos de la fama que gozaban las huestes napoleónicas, no obstante las enormes pérdidas que en todos los combates esperimentaban.

El 9 de Septiembre hicieron los franceses la penúltima salida, y el 10 de Octubre la última: en el combate librado en aquella resultó gravemente herido D. Carlos de España, teniendo, además, los nuestros varios prisioneros, todo ello á costa de un centenar de muertos y heridos que registró el enemigo; y en el librado á consecuencia de la última, los imperiales sacaron el convencimiento de que serían inútiles cuantos esfuerzos hicieran para romper el bloqueo y salir de tan crítica situación, cosa que pretendian hacer despues de volar las defensas de la plaza, valiendo á los franceses estos propósitos la amenaza de ser pasados á cuchillo los jefes y diezmados los soldados si los llevaba á cabo, formulada por el general español cuando tuvo conocimiento del plan de Cassan.

A mediados de Octubre comenzaron los franceses á sufrir las consecuencias de la falta de víveres, y debido á esto el día 24 entraron en negociaciones para capitular; más como pretendian salir libremente de la plaza y habia órden de Wellingtón para conducir prisionera á Inglaterra toda la guarnición, se suspendieron aquellas, reanudándose el 31 por acceder los imperiales á quedar prisioneros de guerra, efectuándose la entrega de Pamplona aquel mismo día.

Los españoles encontraron en los hospitales de la plaza 800 heridos y 100 enfermos, llegando á 510 el número de muertos que los franceses tuvieron durante el bloqueo.

MAESE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

CRÓNICA INTERNACIONAL

[De nuestro servicio especial]

Hallándose Roma en poder de los galos, á excepción del Capitolio, que aquellos tenían estrechamente cercado, el dictador Camilo intercepta la entrada de víveres con su ejército, dando esto lugar á que los invasores se vean en situación tan crítica como los defensores de la ciudad Eterna encerrados en el Capitolio.

Los estragos que el hambre produce entre su gente inducen á Breno, gefe de los galos, á entrar en negociaciones y en ellas se conviene que los romanos le entreguen mil libras de oro, á cambio de que salga con toda su gente de Roma y abandone el país.

Llegado el día señalado para la entrega del oro convenido, el tribuno Sulpicio va con él al alojamiento de Breno; saca este las balanzas para pesar el metal, y al observar el romano, que las pesas eran mayores de lo justo, se queja y protesta, y el bárbaro, por toda satisfacción, saca su espada y la coloca en la balanza al lado de las pesas

¿Qué significa eso?, dice el tribuno perplejo ante la acción del galo.

Esto, dice Breno, con entonación firme y dura, significa: *¡Ay de los vencidos!*

¿Qué diferencias hay entre este hecho y el que hoy estan desarrollando los comisionados yankis en París?

A nuestro entender las siguientes: que aquel se llevó á efecto en los tiempos en que la fuerza bruta lo era todo, y este es llevado á cabo á fines del siglo XIX, del siglo en que la palabra fraternidad todo lo llena, y tambien, en que uno fué realizado por el gefe de una horda de bárbaros y el otro se realiza por el gobierno de un pueblo que hace alarde de marchar á la cabeza de los países civilizados.

Sonroja, avergüenza, que en los tiempos que corremos se vea desenterrado el *¡Ay de los vencidos!* de Breno, y que lo sea por el gefe de un Estado que es el mas culto, el mas humanitario y el mas justiciero de cuantos existen, según él dijo cuando pretendió intervenir en Cuba á favor de los insurrectos que incendiaban y asesinaban.

Según se sospechaba, los norteamericanos, valiéndose del poder del vencedor, se oponen á que España, como es de justicia y en consonancia con los precedentes sentados en cuantas disgregaciones territoriales han sufrido los pueblos de un siglo á esta parte, se descuente de la deuda cubana.

No se molestan á dar razones que robustezcan su pretensión, porque para ellos no existe otro argumento que el *¡Ay de los vencidos!* del galo.

Los comisionados españoles argumentan, aducen pruebas en apoyo de su causa, y los *yankis*, Brenos del siglo XIX, ni aun prestan atención á lo que aquellos dicen, y se concretan á rechazar cuanto sea contrario á lo por ellos sostenido, sin discutir, ni oir razones, á caso por saber muy sobradamente que lo que defienden no es justo y que si admiten discusiones pierden el pleito.

Aun no se sabe como terminarán las conferencias de París, aunque desde luego está descartado que para nosotros saldrá de ellas mucho malo y nada bueno. Hay quien dice que los comisionados de España, en vista de las intransigencias de los yankis, se retirarán sin concluir el Tratado, levantando antes un acta de protesta por la conducta de la comisión norteamericana, y hay quien da como cosa que no admite duda, que el Tratado quedará terminado en la próxima semana, desde luego pasando los nuestros por cuanto quieran los vencedores.

Estamos solos, completamente solos, y ni aun tenemos de nuestra parte simpatías que pudieran darnos una influencia moral que pesara algo sobre esos desconocedores del derecho de gentes á